

THE LONELY MIND

Una publicación periódica irregular para amantes del surfing. Nº 2

Gracias a todos por la magnífica acogida que tuvo el primer número. Pese al escaso alcance de esta publicación, pese a nuestros problemas para hacer que os llegue hemos sentido entre los que hacemos este fanzine (¿o sería mejor decir Surf-zine?) que os ha interesado y por ello seguimos en ello sin esperar de vosotros más que vuestro interés y participación.

Algo que nos ha preocupado es la dificultad de hacérselo llegar con facilidad. Y al final hemos vuelto a la idea inicial, se enviara por e-mail, pero para que no se haga muy pesado reduciremos al máximo el contenido en fotos.

Por otra parte se que ya hace mucho desde que salio el primer número... bueno, ya lo advertimos en la cabecera (publicación periódica irregular), no sacamos nada y por tanto sale cuando el gran Kahuna de los mares quiere.

Seguimos esperando vuestra colaboración en forma de cartas al director o textos que queráis difundir, nuestra intención es difundir ideas. En esta ocasión tenemos un gran artículo histórico de Didac, y varios textos cortos de habituales y foráneos, entre los que se cuenta nuestro inefable Psiko.

También esperamos vuestras cartas con críticas y comentarios, que serán publicadas puntualmente en cada número.



- *Pag 1- Editorial*
- *Pag 2- Bikers on Boards.
Por Didac Piquer*
- *Pag. 6-¿Verdaderamente somos los
hombres dueños de nuestros destinos?
Por Pedro Pablo Teigeiro*
- *Pag. 7-El Surfing es un Juego.
Por Usul*
- *Pag. 7-Visiones Solitarias. Foto Neshi*
- *Pag. 8-Hubo un tiempo.
Por Stark Hoffman*
- *Pag. 9-WIPE OUT.
Por Kike Muñoz(Temuco)*
- *Pag. 10-Me caguen la leche!!!.
Por Psiko*
- *Pag. 11- Termodinámica, Pizzas, un
Visionario y Tablas de Surf-
Por Qulon.*

THE LONELY MIND

SUSCRIPCION GRATUITA:
thelonelymind@hotmail.com

Web:

<http://www.geocities.com/thelonelymind>

BIKERS ON BOARDS

“Choppers, olas y cruces de hierro”

Didac Piquer

La cultura popular americana, supo crear muchos mitos en el siglo XX, y muchos más desde la explosión del rock'n'roll, que permitió desbancar los viejos esquemas moralistas por posturas delante de la vida mas bien garrulescas.

Hay dos iconos de la pop culture que han sido víctimas de tópicos, a través de los últimos 40 años. Dos iconos que han sido vendidos y explotados incontables veces llegando a convertir su imagen en algo superfluo y sin substancia.

Los bikers y surfers, han visto sin comerlo ni beberlo, como sus caminos se iban cruzando de tanto en tanto, creando una iconografía a su alrededor de una forma espontánea y sin pretensiones, sin saber que 40 años después se convertiría en postulados de culto.

Tan solo hay que hurgar en el maremagnum de la cultura pop que han creado el motociclismo y el surf para darnos cuenta hasta que punto ha habido mas o menos feedback entre las dos subculturas.

El desarrollo de la moto y la tabla ha ido evolucionando de forma paralela. Aunque el origen del surf se pierde en el fin de los tiempos (apareció por el año 1.000 d.c. aproximadamente), no fue hasta principios del siglo XX cuando hubo un resurgimiento en Waikiki (Hawaii), que permitió la propagación del deporte por occidente (E.U.A. y Australia). A medida que pasaron los años, el surf, al igual que el motociclismo ganó en popularidad, aunque sin llegar a ser un fenómeno de masas.

Las mejoras técnicas tanto de motos como de tablas, las condiciones geográficas y atmosféricas y la sociedad, hicieron de la California de mediados del siglo XX la tierra prometida para disfrutar de las olas y las carreteras. El lugar ideal, en la época precisa para que hubiera una mixtura de estas dos culturas.

OIL AND WATER DON'T MIX

En la California de la década de los 60 había una consigna que circulaba por los ambientes de los bikers, hotrodders y surfers: "El aceite y el agua no se mezclan". Se afirmaba un antagonismo entre los diferentes grupos sociales que se formaron por California. Grupos sociales formados por jóvenes de 13 a 25 años, con una actitud o actividad determinada. Habían surfers, hotrodders, bikers, beatniks, greasers, pachucos...

El caso es que aunque el aceite negrozco de una harley no se mezclaba con la mar salada, hay mas de una evidencia que conecta la bike y la surfboard.

La leyenda dice que un club motorista, los famosos "Booze Fighters", fueron en parte responsables de unos disturbios en el californiano pueblo de Hollister. Los incidentes tuvieron repercusión nacional y ahí se puede marcar el momento en el cual los motoristas pasaron a ser los malos de la película.

Según se cuenta ahora, los disturbios de aquel 4 de julio de 1947 en Hollister, no fueron tan graves como se pintan. En crónicas de la época se hablaba de "Bárbaros motociclistas toman el pueblo ocasionando graves destrozos" y "Borracheras multitudinarias con intentos de violación incluidos".

La sociedad americana veía que siendo exterminado el demonio Nazi apenas 3 años atrás, el enemigo se podía encontrar entre los ciudadanos, y podía tomar por sorpresa "Anytown, U.S.A.". La amenaza tomaba forma de grasientos tipejos de cuero negro, latas de cerveza y ruidosas motos.

El incidente inspiró al productor de Hollywood Stanley Kramer, y en 1954 se estrenó "Wild One" (Salvaje). Película que tipifica la imagen del biker con Marlon Brando al frente.

Siendo los motoristas los malos de la película, los surfers de la época eran todo lo contrario. Hombres de mar curtidos y sanos. Algunos de ellos eran considerados como Watermen, término éste que se utilizaba para nombrar a aquellos surfistas que eran buenos en natación, bodysurf, navegación, inmersión a pulmón libre, socorrismo... Como se decía entonces, eran "iron men on wooden boards" (hombres de hierro sobre tablas de madera). Surfers que se fabricaban sus propias tablas al igual que los buenos motociclistas construían sus máquinas.

Estos surfers no representaban ninguna amenaza social, ya que se contentaban con coger olas en sus playas (las mas concurridas eran Malibu, Santa Monica, Palos Verdes, San Onofre y Wind'n'sea), trayendo consigo el "Aloha Spirit".

Todo empezó a tomar un camino diferente cuando las nuevas generaciones de surfistas empezaron a emerger a mediados de los 50. Estos surfistas querían romper con la generación anterior. Surfeaban de forma mas agresiva y se comportaban de una forma más violenta en general, coincidiendo con la rebelión juvenil del rock'n'roll, con la era dorada del "Juvenile Delinquent". Una parte de estos surfistas llamaron la atención de la opinión pública con sus gamberradas, y la opinión pública los bautizó con el dogma "bikers on boards" (motoristas sobre tablas).

La evidencia mas visible de esta relación biker-surfer fue la parafernalia Nazi. Aunque este hecho es repudiable y no nos guste, ya forma parte de la historia de las biker gangs. Motoristas con cascos alemanes de la 1ª y 2ª guerra mundial, insignias de la Luftwaffe, esvásticas bordadas o tatuadas, cruces de hierro colgando al cuello. El motivo de tal parafernalia fue la necesidad de violentar la misma sociedad que una vez luchó contra Hitler, una necesidad de rebelarse, de transgredir. Quizás aquellos que adoptaban estas señas no fueran mas que fascistas, racistas. Quizás fue una mezcla de todo. Lo que está claro, es que se frivolisó con unos símbolos con un alto contenido de odio y transgresión.

Venice, en Santa Monica, era una playa de dudosa reputación en los años 50. Ahí se concentraban los deshechos de la sociedad angelina: prostitutas, travestis, alcohólicos, beatniks, artistas, surfers y bikers. Pudiera ser que aquí empezara un feedback entre bikers y surfers

Uno de los "intercambios culturales" documentados entre las dos partes se dió en Wind'n'sea (San Diego). A principios de los 60 existía una "organización" llamada Mac Meda Destruction Company, que estaba formada por surfers de la zona. Esta banda se formó con el ánimo de montar fiestas salvajes y crear expectación entre los ciudadanos de la zona.

En sus fiestas dionisiacas participaban capítulos enteros de los Hell's Angels. Melenas oxigenadas mezcladas con melenas grasientas se regocijaban en un frenesí de cerveza, sexo y gamberradas que hacían movilizar docenas de coches patrulla de la policía de San Diego. La policía consideraba a la Mac Meda como una auténtica organización criminal, al igual que los Hell's Angels M.C..

La Mac Meda D.C. recibió una inyección de popularidad cuando Tom Wolfe escribió un artículo llamado "The Pump House Gang" (la banda de la casa de la bomba) en la que se hablaba de la escena surfer de Wind'n'sea. Este artículo, que luego sirvió de título para el libro de recopilación de historias del periodista neoyorquino, ilustra perfectamente el miedo y rechazo que sentía el americano medio por el surfero gamberro.

El tiempo ha cuestionado la participación de auténticos surfers en la Mac Meda D.C. Lo que está claro es que las bandas de forajidos influenciaron a muchos surfers a adoptar la imaginería filo-nazi.

En la costa de San Diego es donde se notó más este hecho. Existen filmaciones donde aparecen surfistas del "Wind'n'sea Surf Club" vestidos con uniformes de oficiales Nazis mientras se lanzaban por los colectores de las cloacas sobre artilugios con ruedas. Gordon & Smith, una marca de tablas de surf que todavía está en la brecha después de 40 años, era conocida en un principio "Swastika Surfboards" hasta que el sentido común les convenció para cambiar el nombre. La moda se propagó por la costa. No era extraño ver consignas nazis pintadas en las tablas. En algunas proyecciones de documentales de surf, antes de iniciarse la película, el auditorio solía gritar al unísono "Sieg Heil". Uno de los genios estilistas de este deporte, Mickey Dora, no tenía ningún problema en surfear su spot local, Malibu, con su tabla con cruz gamada en la punta. Los "Gremmies" (chavales que se introducían en el surf) llevaban colgando cruces de hierro al cuello. Otros surfistas aparecían con sus cascos alemanes en fibra de vidrio. En Malibu había un individuo que conducía un camión de lechero con una gran esvástica a cada lado. Paradójicamente, varios de los pilares de la entonces floreciente industria del surf era de origen judío.

Uno de estos pilares era Dale Velzy. Un surfer de la vieja escuela, que fue quien abrió la 1ª surf shop a principios de los 50. Un estilista del surf que abrió nuevas fronteras en la producción de surfboards. Un surfer que también disfrutaba de su Harley de una manera "decente". Un surfer-biker que también gozaba de sus hot rods y que ocasionalmente trabajó de cow-boy. Velzy que fue el primer millonario del surf, fue objeto de una investigación fiscal y posteriormente fue deshauciado (nunca declaraba sus ingresos), aunque nunca perdió su solera en el mundo del surf.

Toda la iconografía fascista era más de lo que podía soportar la sociedad americana.

El peligro de ya no sólo estaba en las carreteras, ahora también estaba en las playas. Se tenía la idea que la obsesión por la cerveza y el sexo fácil no era sólo patrimonio de los motoristas sino que ahora los surfers también le tenían apego a maltratar su hígado y desvirgar niñas de 13 años.

Tanto en el surf como en el motociclismo, pagaron justos por pecadores. Las dos partes fueron víctimas de las etiquetas. Sólo un pequeño porcentaje de surfers y bikers eran del género gamberroide, pero el padre de familia típico amigo de los prejuicios "quería creer" que todos los motorizados y surferizados eran delincuentes callejeros.

POP ART, GASOLINA Y FIBRA DE VIDRIO

No todos los vínculos entre los dos movimientos eran siempre negativos o polémicos. Kenny Howard, popularmente conocido como Von Dutch era un loco de las 2 ruedas. Criado en un depauperado barrio de Los Angeles llamado Maywood. Se formó en la década de los 40 y 50 en talleres. Este mecánico tenía un talento innato en el arte del "pinstriping". El pinstriping consiste en añadir esquemas lineales decorativos a las carrocerías de coches o motos. A veces se hacía para exaltar un buen acabado de pintura, y a veces para ocultar un mal acabado. Von Dutch se convirtió en el pionero y referente del pinstriping. Hacia mediados de los 50 ya había trabajado en miles de motocicletas y empezó a trabajar sobre hot rods y customs. Su popularidad entre la escena underground llegó a oídas de algún surfer que trajo su tabla para recibir el tratamiento de los pinceles de Von Dutch. Ahora las tablas aparecían por las playas con motivos de llamaradas heredados directamente de las bikes y el hot rod. Otra singular forma de mezclar "water and oil".

Otro pintoresco personaje fue el consagrado artista de Pop art, Billy Al Bengston. En varios períodos de su vida estuvo ligado al agua o a la gasolina. B.A.B. nació en Dodge City, Kansas, pero creció en el corazón de Los Angeles. En 1950 descubrió las propiedades edénicas de Malibu, una playa ideal por las largas olas que rompían en verano. Bengston fue curtiendo su estilo surfeando las playas de California, México y Hawaii. En 1952 se matriculó en el instituto de arte de Los Angeles, escogiendo la pintura como disciplina. Formó parte de la legendaria banda de Malibu, formada entre otros por Terry "Tubesteak" Tracey, Mickey Chapin Dora, Johnny Fain. Algunos de estos surfers vivían literalmente en la playa. Se construyeron una choza en la playa, vendían cascos de botellas para subsistir y robaban gallinas para comer (tarea ésta última en la que Bengston era un experto). Después de sus estudios de arte, Bengston se convirtió en corredor de motos en el circuito de speedway de Ascot Park, en el cual compitió en varias carreras. Su apego a las 2 ruedas le llevó a trabajar en varias bike shops, hasta que se dedicó al arte a tiempo completo. B.A.B. continúa pintando en su estudio de Venice Beach, California.

Rick Griffin nació en la costera población de Palos Verdes, al sur de Los Angeles, en 1944. Griffin aprendió a surfear a los 14 años. Sus otros hobbies eran dibujar caricaturas al estilo de Mad Magazine, también le atraían las motos y hot rods. Su talento con el lápiz empezó a despuntar, hasta que la oportunidad vino cuando John Severson (artista, productor de documentales de surf y editor) le ofreció la oportunidad para trabajar en su revista de surf "Surfer Magazine". Griffin se encargó de crear el cartoon para la revista. Creó al personaje "Murphy, the Surfie" que personificaba al prototipo de surfer-chavalín de la época. Este personaje fue tan popular que incluso "Surfer Magazine" le dedicó una portada entera. Rick estuvo muy ligado a la escena musical, creando logos y cubiertas de disco para varias bandas de surf music de la época. Con la llegada de la sicodelia el ilustrador se lució y creó numerosos carteles y cubiertas para bandas como the Jimi Hendrix Experience, Albert King, Grateful Dead, Janis Joplin, the Doors. Por esta época desarrolló otro de sus populares diseños: un globo ocular surfearo (claramente inspirado en un diseño de Von Dutch). En los 70 se convirtió al cristianismo, pero continuó cogiendo olas hasta que un día de agosto de 1991 encontró la muerte al salirse de la carretera con su Harley Heritage Softail.

Ed "Big Daddy" Roth nunca surfearo. Era un hotrodder criado en Los Angeles. Siguió el camino de Von Dutch y trabajaba como pinstripper. En las concentraciones de hot rods y customs pintaba grotescas caricaturas en camisetas que vendía en el acto. A finales de los 50 empezó a construir hot rods para exhibición, lo cual le hizo muy popular en los 60. Las maquetas de sus hot rods delirantes se vendían a toneladas. Su negocio de Monster Shirts (con el personaje "Rat Fink" como estrella principal) iba sobre ruedas. La iconografía creada por él fue adoptada por surfers y hotrodders.

Hacia 1966 Roth se metió en las Harleys. Consiguió hacerse con una reputación dudosa a causa de sus relaciones con los Hell's Angels. En septiembre de 1966, la revista Time escribió un artículo sobre las conexiones entre los Hell's Angels y los surfers, y de como la cruz de hierro se había convertido en un emblema para todos ellos. Roth lanzaba pelotas fuera cuando Time le preguntaba acerca del asunto. Se justificaba diciendo que a los jóvenes simplemente les gustaba el diseño de la cruz de hierro (condecoración creada en 1813). Por otro lado, Roth producía y vendía en sus estudios reproducciones en fibra de vidrio de cascos de la infantería alemana de la 2ª guerra mundial.

Roth se involucró tanto con las Harleys, que editó su propia revista "Choppers Magazine", durante 3 años. A causa de su relación con el mundo de la Harley muchos le dieron la espalda, hasta que encontró refugio en el libro de los Mormones en los años 70.

SURF MUSIC & BIKER MUSIC

El surf era un deporte ignorado por las masas hasta que en 1959, Columbia Pictures estrenó "Gidget", una película de amor adolescente con surfers, lolitas y fiestas en la playa. A partir de aquí y gracias a las nuevas técnicas de producción de tablas, el surf se convirtió en un deporte de masas.

Las bandas de motoristas forajidos ganaron cierta popularidad, gracias a varios incidentes protagonizados por los Hell's Angels (como el asunto de la violación de Monterey). El libro de Hunter S. Thompson "Hell's Angels, a strange & terrible saga" también contribuyó a forjar la leyenda de los bandidos sobre ruedas. Por cierto, en uno de los pasajes de este libro se comenta el caso de un miembro destacado de los Angels que un buen día hizo el petate, agarró su tabla y se fue a los mares del sur a coger olas.

A finales del año 60 o principios del 61, Richard Monsour, junto con su primo Ray Samra, le cogieron el gustillo a la moto. Mientras bajaban por la costa de la península de Balboa, al sur de L.A., la policía les "invitó" a abandonar la zona. Volvieron a Balboa al día siguiente. Allí encontraron una heladería donde el joven guitarrista Richard Monsour (su nombre artístico era Dick Dale) podía tocar para los clientes. Varios de los asistentes eran surfistas, que empezaron a venir a ver a Dick Dale. Así empezó una simbiosis entre Dale y los surfers de Newport Beach. El estilo de Dale se fue curtiendo en los bailes organizados en la sala "Rendez-vous". Dale añadió el efecto de reverb a su guitarra, y es ahí cuando podemos marcar el origen de la Surf Music. En otras zonas costeras de California pasó lo mismo: bandas que buscaban en los temas instrumentales la fuerza que perdió el rock'n'roll hacia 1959-60. La música surf se convirtió en un capítulo más de la cultura del surf. Docenas y docenas de combos de instro-surf inundaron las listas de éxitos en 1962-63. La rama vocal de la surf music la protagonizaron los Beach Boys. Gracias al genio creativo de su líder Brian Wilson se consolidaron como la "banda de surf nº 1 del país". Empezaron con el single "Surfin'", tema sugerido por Dennis Wilson, el único surfer (de fin de semana) y batería (realmente malo) del grupo que en los 70 se paseaba por las carreteras de California con su full blown chopper. Se servían de canciones frescas basadas en riffs de Chuck Berry y armonías vocales a lo Four Freshmen. Su música conceptual estaba basada en el surf, pero Brian junto a su colaborador Gary Usher empezaron a explotar el filón temático que ofrecía el hot rod. La Hot Rod music era igual que la surf music pero con letras acerca de chevys, dragsters, y V8.

Hacia 1964 otro boom estalló entre los jovencitos Californianos: la moto de pequeña cilindrada para aquellos chavales que no podían permitirse un coche. Podían ir con sus pequeñas Hondas y Yamahas al instituto o a la fuente de soda por sólo unos centavos de gasolina. Brian Wilson pensó en ello y escribió el himno a la motillo japonesa Honda. La canción, "Little Honda" pasó desapercibida como relleno de Lp hasta que Gary Usher la tomó prestada para lanzarla como single con su grupo ficticio The Hondells. El single llegó al nº 9 de las listas nacionales en septiembre del 1964.

La música surf que había evolucionado hacia los hot rods, ahora flirteaba con las motos. Las discográficas, siempre con ánimo de llenarse los bolsillos, empezaron a saturar el mercado con motorsickle music. La temática de las canciones iban desde las motillos japonesas, showbikes, speedway, biker gangs, off road... interpretada por grupos de estudio formados para la ocasión.

En los estantes aparecían Lps de coloristas portadas de grupos como The Hornets en Liberty Records, The Kickstands con Gary Usher al frente, The Risers con su disco "She's a Bad Motorcycle", The Scramblers... vinilos que se cotizan hoy a precios de oro.

Cuando la Mercury Records quiso grabar el 2º Lp de los Hondells, Gary Usher aportó nuevas canciones y Nick Venet (quien fichó a los Beach Boys para la Capitol Records) entró en contacto con el teclista Mike Curb y el guitarrista Davie Allan.

El joven guitarrista Davie Allan, que provenía de la surf music instrumental aportó tres instrumentales, y más tarde colaboró en otro proyecto de "biker music" con el grupo ficticio The Buddies producido por Mike "yo me quedo los royalties" Curb.

Todo cambió cuando Roger Corman (rey del cine de serie B) se tropezó con la música de Allan, sin saber éste que se convertiría gracias a las películas de Corman en el "King of the biker-fuzz guitar for B-movie soundtracks".

BEACH PARTY-BIKER PARTY

La serie de películas "Beach Party" eran comedias de dudoso valor cinematográfico que se servían de la rivalidad entre surfers y bikers (oil and water don't mix) para desarrollar los patéticos guiones. Hollywood no tenía piedad en presentar a los surfers como seres vacíos y frívolos y a los motoristas como infantiles delincuentes de opereta.

Estas producciones de presupuesto modesto, fueron muy populares, consiguiendo cimentar los tópicos del motorista y surfista. La American International Pictures (A.I.P.) fue la pionera en este tipo de género playero (si no contamos con "Gidget").

La primera película de la serie fue "Beach Party" (1963), pero se rodaron media docena entre 1963 y 1966 (sin contar con las producciones de otros estudios). Los intérpretes se repetían en muchos casos. Solían ser Frankie Avalon, Annette "Pineapple Princess" Funicello, John Ashley, Jody McCrea. Estas películas siempre contaban con cameos de figuras de la cultura pop californiana como Mickey Dora y Johnny Fain como extras y dobles en las escenas de surf, Tommy Ivo y sus dragsters, varias conejitas Playboy en el papel de beach girls...

Los surfers y bikers auténticos consideraban estas películas un insulto. Los films eran un mero vehículo para hacer dinero a costa de exponer el mundo privado de los surfers y bikers.

Eric Von Zipper era un personaje clave en estas películas. Von Zipper (interpretado por Harvey Lembeck) era el líder del biker gang "the Rats".

El rol de esta banda era el de malos-tontos. Los "Rats" siempre andaban con trifulcas con los surfers, que solían acabar con persecuciones y peleas tratadas con un sentido del humor que no ha soportado el paso del tiempo.

En 1966 las cosas estaban cambiando muy deprisa, con Vietnam, Bob Dylan y la Marihuana, los jóvenes ya no se contentaban con películas con tablas, chistes malos y sexo velado.

Al mismo tiempo los Hell's Angels ganaron una fama populachona, que Hollywood también quiso exprimir.

La A.I.P. se puso manos a la obra dejando que se pudieran en el fondo del mar las historias de oil vs. water. Roger Corman se puso manos a la obra (con un modesto presupuesto, como siempre). Corman se valió de Peter (easyrider) Fonda, Nancy (hija de) Sinatra y la troupe de Angels de Venice Beach. Se quería una banda sonora acorde con la imagen guarra de los Angels, así que se escogió el sonido fuzz (distorsionado) de la guitarra de Davie Allan, que transmitía la sensación de canguelo de ver 30 tíos con choppers y cruces gamadas tatuadas.

De este batiburrillo Corman extrajo el film "The Wild Angels", uno de los tres pilares de la santísima trinidad de las biker movies junto con "Salvaje" y "Easyrider".

Las biker movies se reprodujeron como cucarachas. Al igual que con las beach movies, los estudios de segunda lanzaron su versión de los hechos con películas de guión nulo con morotistas arrasando y violando como si les fuera la vida en ello.

En no pocas de estas películas, Davie Allan y Mike Curb eran responsables de las bandas sonoras que consistían en un sonido fuzz y wah-wah casual con efluvios de surf music.

El éxito comercial más grande que tuvo Allan con este tipo de grabaciones lo obtuvo con el tema principal de "Wild Angels", un tema instro llamado "Blues Theme". Esta canción cuenta con una intro a base de rugidos de Harley. La leyenda dice que el sonido corresponde a una BSA, el ingeniero de sonido ralentizó el sonido y lo dobló para que pareciera una jauría de Harleys en busca de flujo vaginal.

El propio Allan cuenta que en varios periodos a finales de los 60, estuvo grabando literalmente a diario música casual destinada a películas que ni tan siquiera se habían filmado. De este subgénero cinematográfico existen bandas sonoras como "Wild Angels", "Devil's Angels", "Glory Stompers", "Born Losers"... Aunque Davie Allan ni cogía olas, ni andaba en moto, si fue un guitarrista menospreciado de los 60. No tenía la virtuosidad de Hendrix o Clapton, ¿pero que guitarrista puede decir que se ha mantenido fiel a su estilo después de 35 años de carrera?

Allan aún hoy lanza discos al mercado. Aún hoy utiliza la ingeniería biker para respaldar sus temas.

DEL VERANO SIN FIN A CUALQUIER DOMINGO

Bruce Brown era un surfer filmaba con su cámara de 16 mm. a los surfers en las olas de California, México y Hawaii. Editaba el mismo estas películas, las proyectaba y narraba en directo cobrando entrada a los surfers ávidos de cualquier tipo de imágenes de surf.

En el invierno de 1962-63, Brown filmó su obra maestra, "Endless Summer" (Verano sin fin). El film fue distribuido a nivel nacional huyendo de los circuitos locales del sur de California. La segunda pasión de Bruce Brown, eran las motos. Solía coger su Triumph y hacer off road con su camarada de olas y pilar de la industria del surf Hobie Alter.

En las primeras producciones de Brown, se servía del jazzman Bud Shank para la banda sonora. Para "Endless Summer" se escogió a la surf band The Sandals. Una banda de instro-surf pausada que fue una de las primeras en utilizar términos motoristas en sus temas. Su único Lp, "Scrambler" (1964), fue rebautizado 2 años después como "The Original Endless Summer Soundtrack".

Después de un reposo cinematográfico, Brown se lió la manta a la cabeza en 1971 con otra producción legendaria. Ahora el título era "On Any Sunday" (En cualquier Domingo), y la temática era el motociclismo. Un documental aclamado por la crítica, que se centra en el off-road, en la época que con la misma moto uno hacía moto-cross, subidas en cuesta, trial y enduro. También cuenta con varias secuencias de speedway con BSAs Y Harleys. Entre los asistentes y colaboradores para la realización de este film había Steve McQueen, Malcolm Smith y Mert Lawwill.

OUTSIDERS

El motociclismo y el surf tienen en común 2 personajes singulares. Aunque fueron figuras alabadas en sus ámbitos, también provocaron muchas tensiones entre aquellos que querían preservar la buena imagen de su pasión.

Sonny Barger y Mickey Dora tienen demasiado en común para que se nos pase por alto tal dualidad.

Barger fue el más popular cabezalla de los Hell's Angels. La atención mediática que recibió fue tal que involuntariamente se convirtió en la personificación ideal de los motoristas salvajes. Rudo y con carisma, a los ojos del pueblo era un delincuente con el atractivo de los foragidos del antiguo oeste. Luchando en una batalla perdida para conseguir sus libertades.

Mickey Dora era un surfer de talento extraordinario en los años 50-60, con un descarado sentido de la transgresión. Muchos surfers decentes se lamentaban que un surfer tan bueno llevara a cotas tan elevadas su afán de protagonismo y rebeldía. La mayor preocupación de Dora era promocionar su producto: él mismo.

Lo paradójico del hecho es que tanto Barger como Dora, siendo los malos de la película, tenían buenas justificaciones para rebelarse contra las normas establecidas. Además, sus declaraciones estaban repletas de verdades que nadie se atrevía a admitir.

El tiempo se encarga de santificar a los que hayen fueron pecadores. Enemigos públicos se convierten en objeto de adoración gracias a las paradojas del destino.

Hoy Sonny Barger continúa cabalgando su Harley, mientras su biografía se convierte en el libro de cabecera del biker.

Mickey Dora falleció en enero de 2002. Surfeó hasta que el cáncer se lo impidió. La magnitud de su leyenda no hace más que aumentar.

Bikers y surfers, surfers y bikers. No hay nada nuevo bajo el sol.

¿Verdaderamente somos los hombres dueños de nuestros destinos?

Pedro Pablo Teigeiro Torre

La respuesta a esta pregunta yace en la respuesta de cada uno de nosotros a otra simple pregunta... ¿Nuestro carácter hace el destino o el destino hace nuestro carácter? Al responder a esta pregunta, pronto sabremos si somos verdaderos dueños de nuestros destinos. Es una cuestión importante que puede llegar a definir nuestros caminos en la vida, y más importante tal vez todavía el que seamos capaces de realizar nuestros sueños. Esta mañana al bajar del tren, iba andando hacia mi trabajo y me llegó una hoja de uno de estos periódicos gratuitos y se me pegó a las piernas según andaba. El viento, o tal vez el destino, me lo trajo y decidió que no se iba a despegar de mí hasta que yo lo hiciera despegarse. Me agache y lo cogí, me di cuenta de reojo que tenía el horóscopo. Mire la fecha y era de hoy... leí mi horóscopo, el del León, y decía esto: "¿Tu carácter hace el destino o es al revés? La respuesta te ayudara a comprender muchas de las cosas que están ocurriéndote." Me pregunté si mi carácter hacía mi destino o si el destino hacía mi carácter. Decidí inmediatamente que era mi carácter, y más bien si este era positivo o negativo, que hacía mi destino y no al revés. Esta claro que esta es una cuestión muy personal y la respuesta solo la puede dar cada uno para sí mismo, somos cada uno un universo y así tan diferentes entre nosotros como pueden serlo la mar y los que disfrutan de ella. Me parece esta una pregunta fundamental que debemos contestar cada uno a ser posible con la mayor frecuencia posible, ya que así estaremos seguros de no perder nuestro camino. Creo que esto ha sido lo que ha hecho posible el que haya durado cinco años alejado de la mar. El que haya tenido la respuesta a esta cuestión tan clara desde un principio al mudarme a Madrid. Y es esta claridad misma la que va a facilitar el que pueda volver a estar cerca de ella no dentro de mucho tiempo. Los gallegos le llaman morriña, yo siendo mitad gallego por parte de mi padre y sus antepasados que venían de la llamada Costa de la Morte la siento y la he sentido con cada día que ha pasado de estos últimos cinco años. Llegando a soñar cada noche con ella, la mar ha sido tanto parte de mí durante este tiempo como lo ha sido el asfalto. Creo que este es el secreto para aquellos surfers que se encuentren con un reto en forma de una temporada en seco, sea por tener que alejarse temporalmente de la mar o sea por lesión. Sea por la razón que sea, quería compartir lo que me ha facilitado el llegar hasta donde he llegado. Han sido cinco años en esta ciudad de asfalto sin alma de mar, no han sido en vano ya que me he asegurado poder estar cerca de ella para el resto de mi vida, pero si que han sido secos eso os lo puedo asegurar. Suerte a todos aquellos amantes de la mar que se encuentren alejados de ella. Que sepáis que con perseverancia y siempre recordando nuestro amor por ella, tarde o temprano ella nos traerá de vuelta a su regazo.

Una brazo.

El Surfing es un Juego Usul

Recuerdo que... (parece que fue hace mil años)...al principio para mi el surfing era un juego increíble. Se que no aprendí rápido, ni siquiera bien (cogí vicios y defectos que arrastre durante años, si es que todavía no están conmigo). Mis sesiones eran una continua batalla de caídas golpes y cazadas. No tenía quien me enseñase ni me importaba. Todo lo que se es que estar en el agua era un goce incluso cuando templaba de frío después de horas sin salir a la playa y sin un mal traje que echarme a la boca. Me daba igual el no saber casi, el pasar frío, el no conocer a gente del ambiente surfero, me daba igual, me encantaba estar en el mar.

Y he recordado todo esto porque el otro día leí algo parecido acerca de Jose Ángel el famoso surfista de olas grandes de los 60. Según aparece en "The Big Drop" (John Long) sufría alguna clase de alergia que en el mar se aliviaba enormemente y por ello se sentía en el mar como en casa. Igualmente para mí el mar esta por encima de las olas, por ello nunca tuve prisa en aprender, porque estar en el agua era lo importante, y el surf en el fondo solo un juego. Pero en algún momento cambió la situación y empecé a preocuparme de si cogía bien o no la ola, si me iban mejor las de derechas o las de izquierdas si debería hacer tal o cual cosa, y a molestarme cuando no lo hacia, o cuando surfeaba menos olas de la que consideraba me correspondían y todo eso.

Pero es un error, el surf es un juego, y cuando nos lo tomamos de otra manera es cuando herramos el tiro, si nos lo tomamos en serio aparecen el localismo, las competiciones, las malas miradas las prisas etc.

Conozco chavales que seguramente va a dejar de surfear en breve, simplemente porque desde el primer baño están preocupados en si aprenden rápido o no, en cuando se pondrán de pie o en cuando harán un puto cutback. Se están perdiendo el juego.

Mi última sesión memorable tuvo lugar en olas de menos de medio metro pero me reí como un niño con mis colegas, no pienso volver a cambiar eso. No pienso volver a elegir playas porque las olas sean mejores, sino porque yo pueda divertirme a mis anchas. Ni elegir tablas porque sean mas avanzadas o modernas sino porque me ayuden a disfrutar o no. Hay tantísima gente comprando tablas equivocadas, con las ideas totalmente alteradas por las revistas y las películas y que nunca se darán cuenta de la cantidad de diversión que se están perdiendo...

Y es ESA la medida de un surfing exitoso, si te diviertes o no. No es casualidad que mucha gente entrando en cierta edad se compre longboards, es búsqueda pura y dura del placer y la diversión. Y criticar ese comportamiento me parece ridículo, porque al fin y al cabo el que tiene tabla corta y la usa bien también esta haciendo lo que puede por divertirse. Pero hay mucha (MUUUCHA) gente que se compra tablas cortas porque cree que debe exigirse cierto nivel. Y yo digo, una p... como una olla.

El surf es un juego y cada uno que se divierta como pueda, corta, larga, corcho, a pelo, o en colchoneta, la cuestión es que lo elijas por realmente sea lo que mas te gusta, no lo que te digan que es "guay".

Visiones Solitarias. Foto Neshi



Hubo un tiempo...

STARK HOFFMAN

Hubo un tiempo en el que desde las orillas del mismo Mediterráneo, a horas en las que el sol ya había incluso desayunado, que podías descubrir a hombres tirando de un copo, hombres que con esfuerzo y hosca mirada, reconocían que el mar era el mundo que les daba sentido. Un sentido más allá de la riqueza productiva, si no una esencia del camino de este mundo; con calma, con tempestades, con refriegas y sufrimientos, con alegrías y esperanzas... sobre todo esperanza de seguir oliendo el salitre y gozar de la paz de la naturaleza.

Esos hombres, dejaban al observador que les ayudaran a la recogida del copo, hoy en día arte de pesca prohibida hasta el extremo, pero que entonces no suponía daño alguno, pues era selectiva y temporal. Se podía respirar en el ambiente, con el sonido de fondo de los golpes de olas, una armonía y sosiego en todo aquello.

Hoy en día, encontrar dichas imágenes es como buscar el Santo Grial. En las playas ya no encuentras tan fácilmente barquillas volcadas de pescadores, no ves pasear a pescadores escudriñando el mar para planificar la siguiente salida faenera; ahora encuentras carteles de prohibiciones, banderas azules y de otros colores, estructuras de vigilancia para observar y prevenir el buen funcionamiento turístico, todo son olores a extrañas cremas factor 52,25. Las playas han dejado de ser el inicio de la aventura más apasionante de la historia de la humanidad.... La planificación turística ha sido capaz de deformar las estructuras naturales, se han creado miniplayas para que las olas no molesten a los bañistas, creando así una piscina de aguas templadas, turbias y sucias; la fauna y flora son los mismos bañistas... Para lo poco que podíamos hacer en la playa, ahora tampoco podemos jugar en la orilla. Todo puede molestar a los ociosos y ansiosos de sol...

El bienestar social es algo demasiado complejo. Aceleramos nuestro ritmo de vida, pues lo exige la inercia laboral. Comprometemos nuestro tiempo libre por obtener más dinero con el que afrontar el día a día. Pero conjuntamente a todo eso, entre esfuerzo, ocio y comodidad, a veces nos acordamos de la casa donde realmente habitamos. Y sólo a veces, nos implicamos en salvaguardarlo.

Y hay maneras.

Han sido muchos los éxitos que han conseguido muchos movimientos ecologistas. Y ahora me viene a la cabeza aquella vez, hace ya unos doce años, cuando Greenpeace movilizó a el ciento y la madre de gobiernos y empresas, cuando la información mundial nos bombardearon con aquella situación precaria... Un rorcual había quedado atrapado entre témpanos de hielo del Ártico. Si no se hacía algo pronto, perecería con total seguridad. Y claro, siendo especie protegida...

El mundo entero se enteró y se conmovió... Los planes de rescate y salvamento se pusieron en marcha. La tecnología, gasto humano y monetario fueron inmensos. Se abrió un canal hasta mar abierto, desde donde el rorcual podría retomar su ruta migratoria... Y la sociedad quedó satisfecha y agradecida. ¡Qué acto más comprometido!. Somos la ostia...

Poco tiempo despues, se demostró que la liberación del rorcual, había dejado sin alimento a una población de osos polares, causando la muerte de al menos 2 docenas de ellos.

Pero, ¿y lo comprometidos que somos cuando queremos?. Si es que somos la ostia. Más que nada por la total ignorancia de lo que hay al nuestro derredor. Y sólo hacemos "algo", cuando nos toca más o menos de lleno.

Y como esto, como los pescadores que he tratado, como el mar y las playas... Todo.

Cuando dije: " Huvo un tiempo"...., ese tiempo no fue más que unos 20 años atrás. En tan poco tiempo... y lo que nos queda...

WIPE OUT

Kike Muñoz (Temuco- Chile)

Que sucede cuando el mar te sorprende, o por variadas circunstancias terminas bebiendo algo de agua salada y revolcándote sin saber de ti?

Inicialmente es desesperante, te llenas de nerviosismo y te sientes mas animal fuera de tu elemento que nunca...

De a poco aprendes al menos a cerrar la boca en el momento adecuado y tu ración de agua salada o polutiva va disminuyendo, en la mayoría de los casos...

Luego llega el momento en que un milisegundo antes de ir a "bucear" te sale un "wuooooo" o un "aquí vamooooooooos" o "waaaaaaahhhh" etc, eso dependerá de tu estilo a la hora de entregarte a los brazos de Poseidón, jejeje

Cuando ya logras leer lo que se viene, comienzas a tratar de salir de la ola en el momento justo, o te lanzas contra la pared de ella con el propósito de atravesarla, algo que no siempre resulta como lo planeaste.

La verdad es que darse de ostias en una sesión de surf es para algunos sagrado, pues si hay días en que te toca sufrir, tendrás otros días de benevolencia marítima???? Eso no te lo garantiza nadie.

Como dato importante cabe mencionar que los profesionales son los que se dan las ostias mas duras, pero también logran evadirlas en muchas ocasiones... si se dan cuenta en muchos videos cuando toca la sección en que se muestran los revolcones y caídas mas horribles nunca falta material para horrorizar a la audiencia, no?

En cuanto a variedad tenemos:

- OSTIAZOS CON LA TABLA: Zona de quillas y nariz por excelencia.
- OSTIAZOS CON EL FONDO: Fondos bajos de arena, rocas y fauna marina tipo erizos y moluscos punzantes varios (mi especialidad).
- OSTIAZOS DOBLES (FONDO Y TABLA) Por suerte no se combinan con tanta frecuencia.
- OSTIAZOS INSÓLITOS: Fauna local, otros surfers, corchos y artículos varios.

Hay ostiazos que uno recuerda con cariño incluso... como la primera gran comida de arena, o el primer erizo enterrado en tu pie, el primer corte con una quilla o las caricias de un rocoso reef son momentos sublimes que uno nunca olvida.

Para evitar los ostiazos tenemos gran variedad de opciones:

- Casco: protege el coco en caso olas de poco y hostil fondo. (el mío tiene varios rayones, jajaja)
- Cubrenariz para la punta de la tabla: es distinto el penetrar de la punta de la tabla si tiene un protector de goma.. (hay una sección en la magazine "Australian Surfing Life" sobre fotos de cráneos rajados por puntas de tablas y como es de fácil evitarlo con este accesorio de bajo valor)
- Escarpines, muchas funciones obvias.
- La más importante según yo, si vas a entrar al mar hazlo sano y sobrio.

Con esto me despido amigos, pronto más brutalidades del mundo del surf!!!



Estoy aquí despotricando contra lo que yo creo que es hasta contra natura.

ME CAGUEN LA LECHE!!!!

Por Psikorsky

En este momento me cago en la maldición que afecta a la humanidad, la del trabajo.

Comienzo a escribir con las alas de la mala leche empujando a mis dedos sobre el teclado.

La ira que me acongoja es tan grande que no me cabe en el cuerpo, y tengo un gran cuerpo.

El caso es que encima ando puteado por trabajar mas, sin producir nada, solo por estar. El aburrimiento empeora la situación porque me permite pensar en lo imbécil de la situación.

Hay olas, claro, por eso estoy así.

Este es el único problema, cuando no hay olas estoy apático y cuando las hay estoy y no estoy. Es el tópico, pero es típico, es un dicho comúnmente conocido, pero lo llevo a cabo en esta forma cíclicamente. Vamos en cada borrasca que va y en cada anticiclón que viene, siempre voy y vengo pendiente de si hay olas o no. Todo depende de esa premisa.

Con mas o menos asiduidad, pero cíclicamente, con mas intensidad o con menos, según si invierno o verano, pero siempre viene y va.

Me digo a mi mismo, es una afición muy compatible, cuando no hay olas a trabajar mucho, para que cuando haya olas poder salir antes del currele, ja, ja, ja, je, je, je, tralara, tralara.....

Imposible.

Los humanos hemos conseguido salirnos del ciclo natural; me explico, cuando son las 3 o las 4 de la tarde hay que dormir la siesta, cuando en invierno son las siete de la tarde hay que estar en casa porque es de noche, cuando hay levante, hay que surfear, cuando hace buen día hay que ir al campo y cuando llueve a trabajar, si hace frío me pongo un abrigo y no una corbata por sistema,....., son tantísimas cosas al revés.

Y si encima nos centramos en examinar la maldición del trabajo, que no te pille trabajando y el mar funcionando, es una auténtica putada. Como me pasa a mi ahora.

A veces, (como muchos), pienso en dejarlo todo, en buscar algún trabajo que aun perdiendo calidad de vida (curioso concepto este que trataré un poco mas abajo), me permita salir cuando quiera, y trabajar todo lo que me de la gana, no mucho, claro.

Pero no soy yo persona de dejarlo todo, soy, al fin y al cabo un europeo de clase media habituado a sus horarios, a sus comidas, a su coche, a su casa, a su mujer, a su fútbol, a transgredir mínimamente alguna que otra regla, y a sentirse un poco distinto porque practico este deporte tan radical.

Lo que si es verdad, es que hay que sobreponerse, que hay que saber disfrutar de lo poquito que podemos surfear, montárnoslo de manera que nuestra vida parezca flipante y creémoslo, respirar cada segundo y decirnos: que maravilla, soy distinto.

Y recordarlo durante al menos un par de días.



Con este propósito ahora mismo leo esto y me acuerdo del baño que me pegué ayer, y aunque este encerrado como un Jilguero en una jaula de oro y aire acondicionado, mi mente vuela por encima de los papeles a ese pico glassy y fresco que me unió la mente, el corazón y la picha en una línea con la mismísima naturaleza, el arje, el Ki, o nuestro padre Dios todopoderoso, o como coño queráis llamarlo, pero en forma de ola, de medio metro glassy.

PD.- Perdón por las palabrotas, pero van en el lote. Estaba indignado.

Termodinámica, Pizzas, un Visionario y Tablas de Surf

(o como tu tabla gira por culpa de un italiano.....)

Por Qulon.

Todo el mundo sabe que la gravedad es el principio del surf. Sin gravedad, no serías capaz ni de bajar Mavericks en una tabla de plomo con tu vecina la gorda a hombros. La gravedad provoca el deslizamiento en la pared de la ola, pero si solo dependiésemos de ella no podríamos mas que surfear hacia la playa como los pioneros de los años 20.

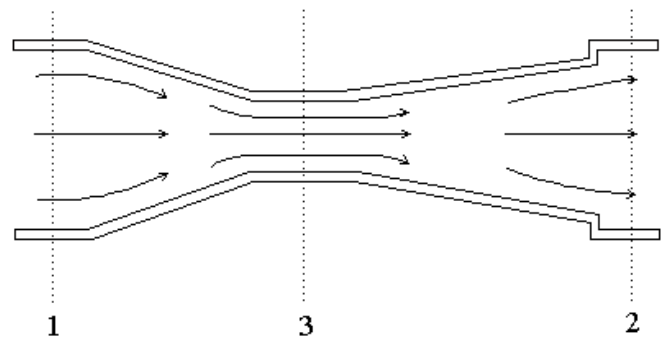
¿Y si te dijese que tus quillas hacen girar tu tabla por culpa de un italiano y un pionero del surf yankee? ¿Y si te dijese que los cantos obedecen a la misma mecánica?

¿Y si te dijese que sin el descubrimiento de ese italiano, Slater sería un matao, no podríamos volar a Bali, o que Beckham no podría meter un gol de falta, o que no existirían los motores a reacción?

Giovanni Battista Venturi (1746 – 1822) fue un físico italiano profesor de la Escuela de Ingenieros militares de Módena y de la Universidad de Pavía. Dedicó su vida al estudio de la mecánica de fluidos.

Siendo joven, Venturi observó algo obvio para los demás pero no para el científico: ¡los ríos se movían mas rápidos por el centro que por las orillas! También observó que en el mismo río, un cauce ancho disminuía la velocidad del agua, y que un cauce estrecho generaba aguas mucho mas rápidas.

Venturi (Juanito para los nosotros) elaboró la teoría de que un fluido en movimiento, al aumentar su velocidad disminuía su presión. Este fenómeno es consecuencia del PRINCIPIO DE CONSERVACIÓN DE LA ENERGÍA, una de las leyes básicas de la termodinámica, si bien faltaban siglos hasta que alguien le diese este nombre.



Gracias a la curiosidad de Juanito, el “Efecto Venturi” es un principio de Física que dice que un fluido en movimiento, al aumentar su velocidad disminuye su presión. Este fenómeno es consecuencia del PRINCIPIO DE CONSERVACIÓN DE LA ENERGÍA, una de las leyes básicas de la termodinámica.

Pero que tiene que ver esto con el Surf? MUCHO.

Cuando Tom Blacke le puso un timón a su tabla de sequoia, no sabía mas que la experiencia como timonel. Sin conocer a nuestro amigo Juanito, usó su descubrimiento para cambiar el surf para siempre.

Una quilla funciona en el agua de la misma forma que el ala de un avión en el aire.

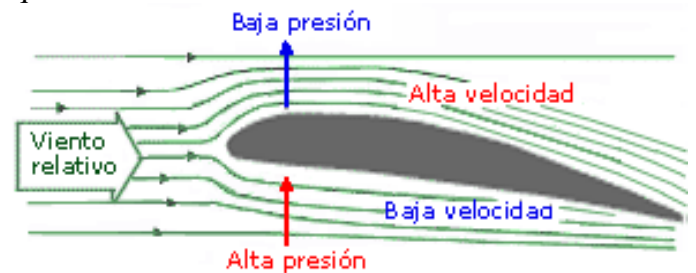


Fig.1.2.3 - Presión vs. Velocidad.

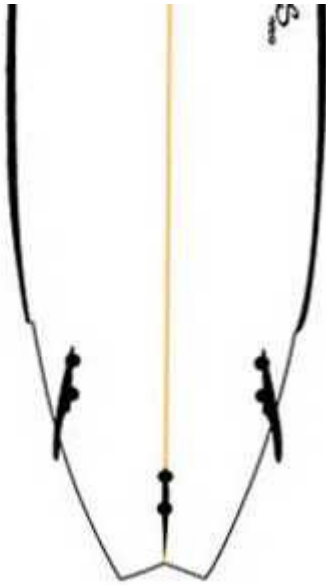
Simon Anderson era otro inconformista como nuestro amigo Juanito.

Anderson buscaba una configuración novedosa de quillas que hiciese sus tablas mas rápidas y fiables. Claro que existían twin fins y hasta Bonzers con sus dos quillas + 2 estabilizadores, pero faltaba algo.

Prueba tras prueba, Simon cambió la orientación y posición de las quillas en sus tablas hasta que el destino hizo que se encontrase de nuevo con el descubrimiento de nuestro amigo Juanito.....

Cierta orientación de las quillas laterales, en forma de embudo inverso a la dirección de la tabla, hacían que se formase una zona de alta presión delante de las quillas y una transición en baja presión entre las quillas, para volver a ganar alta presión a la salida de las mismas (donde encontraban la quilla del medio)

Esta quilla trasera es la que mas ayuda al giro, ya que actúa sobre agua a mayor presión que las laterales.



Esta configuración y juego de presiones se traducían en VELOCIDAD así en mayúsculas!!!!

Hablamos del mismo principio que originó las toberas de los cohetes.

Entonces quedamos en que el italiano es el responsable de todos los campeonatos del mundo de Slater, del famoso Cut Back de Curren, del power surfing de Occy, del aerógrafo con que pintan nuestras tablas, del bote de Axe que usas para “enseñarles el camino”, de las alas y el motor del avión que nos lleva a los últimos paraísos y (lo que mas me jode) de que se te pegue la cortina de la ducha en esos hoteles de mala muerte que frecuenté en mi juventud.

Un abrazo a todos,

Q.